

5-24-2006

Interview no. 1298

Adelino López Gutiérrez

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Adelino López Gutiérrez by Violeta Mena, 2006, "Interview no. 1298," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Adelino López Gutiérrez

Interviewer: Violeta Mena

Project: Bracero Oral History Project

Location: Herber, California

Date of Interview: 24 May 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1298

Transcriber: GMR Transcription Services

Biographical Synopsis of Interviewee: Adelino López Gutiérrez was born on November 10, 1939, in San Juan de los Lagos, Jalisco, Mexico; he is the second of six children born to Concepción López and María Matea Gutiérrez; he married at the age of twenty-three, his wife, Carmen Ramírez, was from Guanajuato; she was twenty years old when they met; they had four children; he was a bracero from 1950-1963; he worked in Tracy, California picking tomato and persimmon; he also worked in the fields of Imperial Valley, picking beets and onions; at the time of the interview, Mr. López was living in Mexicali, Mexico.

Summary of Interview: Mr. López describes the long lines and the actions taken by people in order to obtain an eligibility letter at Justo Sierra, Jalisco, Mexico; he traveled to the processing center in Empalme, Sonora, Mexico; he recalls the entire process, including lists of eligible workers, waiting times, and transportation; as part of the process, he was stripped and examined, which was embarrassing because there were women present; he traveled to the receiving center; he goes on to detail the camp size, living conditions, provisions, duties, payments, deductions, remittances, treatment, friendships, correspondence and recreational activities; he recalls the use of short-handled hoes and the nicknames the braceros gave to the foremen; he further details confrontations that occurred between braceros while working in the fields; many braceros would drink, go dancing, and visit with Mexican and American ladies on the weekends; after the program ended, he returned to the United States on several occasions, however, he did not arrange for residency; although he did suffer as a bracero, Mr. López states that his overall memories of the program are positive.

Nombre del entrevistado: Adelino López Gutiérrez
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Violeta Mena

This is an interview with Adelino López Gutiérrez on May 24th, 2006 in Heber, California. The interviewer is Violeta Mena. This interview is part of the Bracero Oral History Project.

VM: Antes que nada me gustaría que me dijera su nombre.

AL: Adelino López Gutiérrez.

VM: ¿Fecha de nacimiento?

AL: El 1939. El 10 de noviembre a las doce de la noche.

VM: Ya le había dicho que usted fue el primer bebé del [19]39, ¿verdad? (risas)

AL: Parece que me dice que usted también nació en noviembre.

VM: Sí, un día después.

AL: Un día después.

VM: Mi cumpleaños es un día después del suyo. Lugar de, ¿dónde nació?

AL: En San Juan de los Lagos, Jalisco.

VM: Y allí es donde le dije. De allí es la Virgen de San Juan de los Lagos.

AL: Allí nací y nomás una pura vez ha ido allá. No me gusta pa allá.

VM: ¿No?

AL: No me gusta. Y me gusta todo pa acá pa California menos ir pa allá. A quedarme allá, no. A pasear, sí, ey.

VM: Entonces, ¿me podría decir más o menos por dónde está San Juan de los Lagos?

AL: San Juan de los Lagos, pos de Guadalajara, de Guadalajara pasa, ¿qué? Pegueros, Pegueros y Jalostotitlán. Y luego ya sigue San Juan. Pos ya como le digo, ya hace muchos años que yo...

VM: Que no va.

AL: Para acá está Ototitlán, no sé co... No, pero no, no, no. Yo nomás eso. O sea, yo le digo, no, no sé bien. Pos ya me vine muy... O sea no me vine, me trajeron de dos años. Pero por ahí, si no existe Patitlán también onde llegamos, onde llega uno allí que se baja quince minutos a comer allí, dan quince minutos nomás. Tepatitlán y luego ya sigue Jalos... [Jalostotitlán] Y luego sigue La Laja, y luego Jalostotitlán y luego ya sigue San Juan de los Lagos.

VM: Entonces, ¿usted a los dos años ya se había ido?

AL: Sí, a los dos años pos ya vivía aquí en el [Kilómetro] 43. Aquí en la misma... Aquí en la Baja California.

VM: ¿En el Kilómetro 43?

AL: El Kilómetro 43 estación Victoria, ey, de la edad de dos años.

VM: ¿Por qué razón?

AL: Pues, pos nosotros no teníamos propiedades allá nomás de muy poquita y mi apá siempre les tiraba mucho para ir pa California y pues no, siempre nos miramos

muy, allá muy ajustados de que nosotros pos ya le digo pos, ¿cuál escuela allá en el monte? Y aquí pues mi apá también no, no se... Pos no, ya en paz descansa él, ¿vedá? De todas maneras aquí también no, no pudimos entrar a la escuela nosotros porque nosotros no teníamos apoyos y pues éramos varios, éramos varios.

VM: ¿Se vinieron de San Juan de los Lagos su papá, su mamá?

AL: Sí.

VM: ¿Cómo se llamaba su papá?

AL: Concepción López.

VM: Concepción López. Y, ¿su mamá?

AL: María, María Matea Gutiérrez.

VM: María Matea. ¿Cuántos hermanos tuvo usted?

AL: ¡Uh! Pues fue de los que nos alcanzamos a criar, fueron... Semos tres hombres, tres hombres y tres mujeres nomás.

VM: Seis en total. ¿Usted qué número es?

AL: Yo soy el segundo.

VM: De, ¿grande?

AL: Sí, del según... Sí, la mayor fue una que vive todavía aquí vive el [Kilómetro] 43, se llama María y yo fui el segundo.

VM: Entonces, ¿usted fue el mayor de los hombres?

AL: Sí, yo fui el mayor de los hombres.

VM: ¿A usted le dieron más responsabilidades por ser el mayor?

AL: Sí, pues yo me... Nomás que de luego ya aprendí por allí a hacer nieve y yo vendía nieve. Y luego ya empecé a vender otras cosas. Así que compré una carreta de caballos y salía a las piscas a vender soda, pos lo que yo miraba que se consumía, así que podía sacar una feriecilla pa mí, ey.

VM: ¿A qué edad empezó a trabajar?

AL: No pos no, no tengo muy idea pero yo creo como de unos... No, pos a trabajar de muy chico pero ya de dieciséis años para arriba ya puro trabajar y trabajar. Y, ¿qué le vamos a hacer?

VM: Pues sí. Trabajar y trabajar, ¿verdad?

AL: Y pues eso de gracias a Dios que de perdido uno no agarró de que como muchos que andan ahí por ahí así robando, pos uno no pensó. Nosotros nunca nos indujeron a eso ni, ni... Pos trabajando uno. Yo nunca he sabido lo que es pedir un peso prestado para nada.

VM: Y siempre entonces usted trabajó desde...

AL: Sí, trabajé pos desde muy chico. Sí, en antes nomás que Dios me ha cuidado de que no, ¿vedá? Pero pos hemos... no[s] la hemos rifado, ey.

VM: Qué bueno.

AL: Sí, así. Mientras Dios nos preste la vida, Ey.

VM: Entonces, ¿nunca fue a la escuela? ¿Nunca tuvo la oportunidad de ir a la escuela?

AL: No, nunca, nunca fui a la escuela. ¿Pa qué le voy a decir que sí? Porque no.

VM: ¿Alguno de sus hermanos fue a la escuela después?

AL: Pues casi no. Una hermana mía, la última. Ella es la que ahorita [es]tá muy a gusto ella. Tiene propiedades aquí en Cuervos, Ciudad Morelos, antes Cuervos. Ella pero todo, la más chica, la más chica, nosotros. Oséase ella tuvo escuela porque la apoyábamos así también, ey.

VM: Y digamos este, ¿cómo fue que usted se dio cuenta de las contrataciones?

AL: ¡Ah! Primera vez pues desde yo chico yo deseaba estar a edad de poderme ir pal otro lado porque yo miraba que allí había grupos, los alemanes, los alemanes del [19]43 y había qu[i]én presenciara grupos de braceros en lista primero. Y luego ya yo cuando llegué más en edad, ya habían cartas de braceros aquí en la Justo Sierra. Y jue del modo que yo vine y ya agarré una carta. O no la agarré me la, me... pues batallé pa ganármela allí haciendo fila. Bien peligroso allí, la gente llegaba, gente llegaba ahí gente muy bruscamente a tumbarlo a uno de caballazo así para sacarlo y se... Los que llegaban más tarde eran los más abusivos. Estábamos alineando nosotros así y llegaban así de ¡zas!, así con los codos y dos o tres así amontonados y nos aventaban para ellos quedarse más delante pa alcanzar la carta. Y luego ya después, cuando miraban que estaba muy difícil entre puros hombres, otros llevaron sus esposas y las ponían adelante así. O sea pos a como iban llegando también, ¿vedá? Pero ya después la gente no respetó, pedradas y todo lo que podían también para las mujeres. Y pues no, ya este mirábamos nosotros muy difícil. Yo no me animaba, yo este, a la hora que yo llegaba yo no, nosotros no... Yo no tenía ese corazón de aventar pedradas pa

pegarle a las señora ni a ninguno. Yo mejor madrugaba poquito y pos nos apoyábamos macizo a que no nos sacaran de la línea porque después ya miramos allí que uno se destripó en unas láminas por hacer juerza también de... Se destripó con las propias láminas. Jue del modo que después se desapareció la bolsa de trabajo de ahí de la Justo Sierra. Pos la quitaron porque hubo muchos problemas y luego yo creo ya no iba a haber contratados. Pero allí había muchas, muchos peligros allí.

VM: ¿La carta esta, de qué era la carta?

AL: Pues la carta yo creo por el gobierno pos pa ir... Nos íbamos, nos mandaban con esa carta nos mandaban a Empalme y allá ya nos durábamos. A nosotros no nos mandaban a piscar.

VM: Algodón.

AL: Pero a nosotros no nos mandaban. Y los que no llevaban la carta, tenían que ir a piscar pa ganarse la carta piscando. Y las cartas que agarramos aquí nosotros no, directamente a Empalme y otro día salimos pa acá, ey.

VM: Cuando fue la primera vez, ¿salió de Estación Victoria del 43, del Kilómetro 43 hacia Justo Sierra?

AL: Ajá. Por todas la veces. Yo hasta ahora después compré acá onde vivo y vendí en el 43 porque se estremece refeó allí. Se estremece muy feo, los temblores. Viera nomás, mire pero era una lástima vivir allí nosotros como pobres. Ya el que estaba rico tenía todo su buenas casas pero ya después... Duramos muchos años sin luz allí. Hacíamos unos pocitos así de hondos y sacábamos la agua allí para... Y este si salía salada hacíamos otro. Había muchos mesquites pegado al traque y pues eran las primeras calles donde se hicieron... El 43 se formó de unas pos

nomás pegado al traque así y luego ya después... Y ahora es pueblo grande. Pero allí sufrimos mucho nosotros mucho, mucho.

VM: ¿Cómo viajaba de Estación Victoria a Justo Sierra? ¿Estaba lejos de distancia?

AL: Empezaba... Bueno en carro de aquí a allí hacía uno una media, una ho[ra]... Bueno, ya ahora una hora hace uno de aquí allí en carro o en camión o poquito más de la labor en los camiones. Porque si yo voy en mi carro puedo llegar en una hora a según esté el tráfico. Y voy buscando irme más derecho por lo que ya conozco los caminos. Pero y luego ya empezó a ver unos camiones que le decían los Catias, que ahora son los camiones de Gutiérrez, y también eran Gutiérrez ellos, pero eran tres camiones nomás. Y ahora no, pos ya hay mucho camión pa allá y ya ta más... En el [Kilómetro] 43 todavía no había ni carretera pavimentada, era pura terracería o arena, pues así que le nombró. Y le sufrimos pero agarrábamos la carta, nos teníamos que venir casi a veces de un día antes pa agarrar la carta.

VM: Y, ¿dónde se quedaba? Como si se venía se quedaba en...

AL: No, pos allí había un lugar onde daban las licencias pa conducir y por allí procurábamos respaldarnos unos y otros a no hacer daño y que nos... Pues estar allí no dormido, no dormíamos por estar esperando a que, a llegar temprano a hacer a estar allí haciendo fila.

VM: Entonces, ¿era violento?

AL: Sí, pos sí pero se respetaba un poquito más. La gente todavía no era tan mala la gente. Mire en los ranchos, nos podíamos quedar, en ese tiempo se podía uno quedar dondequiera. No, no había no, no, no había maleantes como ahora. Ahora no, tanto es peligroso pa la mujer como para uno, pa niños y pa todo. Vamos a...

Si más vamos a vivir, más difícil se va a poner aquí nosotros pa con nosotros, todo pa acá.

VM: ¿De Justo Sierra salía con su carta directito a Empalme?

AL: Empalme. De acuerdo con mis amigos también que la hayan agarrado nos íbamos juntos y ya conociéndonos unos y otros. Cubriéndonos todavía pa más, pa más tranquilidad.

VM: ¿En qué viajaban?

AL: No pos de... Nos fuimos, nos íbamos... Ya ni me acuerdo si nos íbamos en el tren. Yo creo en el tren nos íbamos. Y de allá pa acá también lo mismo, pero ya veníamos directamente para allá, para nomás pa pasarnos a contratar. Aquí pues ya derecho.

VM: Me gustaría que me platicara un poquito del proceso de contratación. Cuando llegaban a Empalme, ¿qué pasaba?

AL: Uh, pos allí llegábamos.

VM: Con su carta.

AL: Con la carta y este, tenían numeración así en las paredes. Así la numeración por ejemplo, pa tomarle uno lo... Pos lo, qué tanto media uno de altura. Y luego allí tenía uno que quitarse toda su ropa pa ir en línea. Había secretarias así. Llegaba uno allí y ya cuando llegaba uno allí tenía que subirse a una banca, inclinarse y seguir adel[ante] para tomar datos de todo. Y luego ya no me acuerdo si nos fumigaban allí, pero... No me acuerdo, pero allí nos teníamos que dejar nuestra ropa todos y cada quien su ropa.

VM: Y, ¿había mujeres presentes?

AL: Sí, secretarias de ahí, secretarias. Y todos íbamos en fila así para la pared para tomar datos de cicatrices o así que... ey.

VM: Como quien dice se paraban enfrente y se volteaban pa atrás.

AL: No, pos íbamos, nosotros íbamos así y pos nosotros, usted sabe siempre hemos usado la vergüenza. Pero pos ya pa que vea lo que es la necesidad. Me da pena decirle, pero es cierto sufrimos mucho. No, no lo cree, ¿vedá?

VM: No, claro que sí.

AL: ¿No lo cree?

VM: Claro que sí.

AL: Sí, ya le digo, sí. Uno no estaba acostumbrado a eso oiga, para nada. Uno lo enseñaron a respetar mucho sus papás. Entonces después ya cuando llegamos a aquí, pos acá también nos fumigaban. Pero aquí sí estoy seguro de la fumigación. De allá no me acuerdo, pa no echarle mentiras. Y pos ni modo, ¿qué le va a hacer uno? Había uno que le decían El Cepillo, un moreno grandote. Viera cómo robaba a la gente que venían en grupos del sur. Creo aquí lo mataron pero roba... A nosotros no, a nosotros no nos molestaba, pero lo mataron. Les pedía o les quitaba mucho dinero. Y creo por aquí, no sé a qué altura, por aquí lo mataron por estos lados de por acá. Sí, un grandote él. Así usaba... le decíamos El Cepillo porque cargaba pelo *flet up* él. Sí, le sufrimos mucho pero pos uno a veces ni modo, ¿qué le va a hacer uno? Son humillaciones. O, ¿cómo se puede nombrar eso? Humillaciones de que nuestro gobierno, pero pues también aquí, ¿vedá? Dondequiera uno no. Y pos la necesidad a veces lo hace a uno, porque pos ni modo que si hubiéramos tenido no venemos, ¿vedá?

VM: Pues sí.

AL: Por ejemplo, yo ya después ya dejaba mis corralitos con unas vacas allí, unas chivitas. Pastura pa que mi señora no se mortificara que de andar dejando a los niños solos allí por echarle pastura a los animalitos y todo eso. Porque ya después yo me casé también.

VM: ¿Durante el tiempo que fue...?

AL: Sí.

VM: ¿Qué años exactamente estuvo de bracero en los Estados Unidos?

AL: Pues estuve del [19]50 pa adelante y yo todavía fui el [19]59, el 1959. Y el [19]00... Sí porque hubo hasta el [19]64. No, el [19]63 fue el último año que yo anduve de bracero. Yo anduve poquito como le digo. Pero se cuenta del [19]50 pa delante y el trabajo que yo [es]tuve hasta el [19]63 nomás, el [19]64 ya no fui, ey.

VM: Entonces, ¿estuvo casado durante...?

AL: Ya después.

VM: ¿En un tiempo de bracero?

AL: Sí, sí, sí estuve casado en mi tiempo de bracero, ey.

VM: De Empalme, ¿a qué puerto llegó?

AL: De Empalme, ¿a qué parte fuimos allí?

VM: Sí.

AL: Este, como ya nos íbamos a venir en la tarde íbamos a cenar allí a Guaymas. Muy bonito, muy... Y poquito caro la comida, pero nosotros ya teníamos el gusto que sabíamos que ya íbamos a venir a rifárno[s]la bien acá a ver qué Dios nos socorría. Me gustó allí el modo de como le digo Guaymas es una parte que termina... Empieza así las cuadras. Hace así y luego se van anchando acá, acá. Y luego otra vez acá termina así, como...

VM: Como ojo.

AL: Se me hizo muy chistoso, sí. Como decir aquí la mera esquina de la mesa y luego allá también terminaba la esquina así pero muy, muy cerrada. Me gustó la forma del pueblo pero los que les tocaba acá a la casita, pos muy, empezaban muy... En los restauranes mucha atención y pos poquito más caro porque comíamos... Acá el que no traía dinero se tenía que aguantar porque comían puro frijolito con papas nomás.

VM: ¿Frijoles con papas?

AL: Puro frijol con papas, chile allí de eso sí. Puro frijolito con papas y se me hace que... Ya no le quiero echar mentiras, pero se me hace que eran \$3.50. \$3.50 pa...

VM: ¿Pesos?

AL: Sí, \$3.50. Sí, \$3.50 pesos. Y comíamos pos casi al llenar era, de frijolitos con papas. Y ya no, allá ya no me acuerdo cuánto pero no se nos hacía caro porque comida más, más buena pa un restaurán.

VM: De Empalme entonces, ¿firmaron algo allí?

AL: Sí, ya estábamos seguros de que íbamos a salir pa acá. Ya estábamos seguros por eso decíamos: “Pues ya, pues amos a comer de perdido unos... Ya con más tranquilidad a llenarnos”. Del otro modo no podía usted comer con tranquilidad porque uno iba basándose a lo que llevaba de dinero, ey.

VM: Me gustaría también preguntarle, ya firmaron o lo que sea, ¿se subieron en qué y se transportaron hacia dónde?

AL: No me acuerdo pero pos nos tra... Yo creo en el tren, yo no me acuerdo de pos en el tren o camión. No me acuerdo ya de... Pero yo creo nos vinimos en el camión o el tren.

VM: ¿Hacia dónde?

AL: Pos hacia aquí al Mexicali. O sea al [Kilómetro] 43 y luego de ahí a avisar y pa traernos una poquita ropa para, pa el siguien... O sea el 43 más bien onde vivíamos, porque al otro modo pos pa allá nos fuimos con un solo cambio porque sabíamos que no íbamos a durar tanto.

VM: Y en el contrato les decían: “Bueno fírmalo. Tienes tantos días o tanto tiempo para llegar a tal parte o si no se vence el contrato”, ¿no?

AL: No, nos explicaban eso. Nomás que nosotros no durábamos pos de pos... No, Empalme no esta lejos. Empalme no está lejos. Por ejemplo si ora salimos de allá, pos de volada llega uno aquí a su casa. Y luego ya de allí, pos ya teníamos... Se me hace que sí nos señalaba que pos, ¿qué? Pos nomás de un día a otro o tres días nomás y ya vámonos allá. Pero no perdernos en el grupo que veníamos, de los que anduvimos, de los que fuimos juntos, casi de acuerdo con las cartas.

VM: Y, ¿llegan a Mexicali?

AL: Llegamos a Mexicali pos nomás pa pasar ya pa acá. Sí. Con la carta, con la carta nos vinimos aquí, ¿cómo le nombraban? Ya ni me acuerdo. El Corralón, sabe cómo le decían aquí es para...

VM: El centro de recepción.

AL: El centro. Allí por allí cercas estaba la central de autobuses y todo eso. ¿Usted sabe por allí?

VM: Sí.

AL: Ah, pos allí en ese lugar, allí nos embrobama... Al entrar también lo mismo, tirar nuestra ropa allí a que nos fumigaran.

VM: ¿Había mujeres presentes en este lugar?

AL: No me acuerdo allí, pero yo, ¿usted cree que no? Pos siempre las secretarias siempre fueron mujeres. No me acuerdo pa no echarle la mentira.

VM: ¿Tuvo algún contacto con un oficial de Migración de...?

AL: ¿Cómo? No.

VM: ¿Nunca tuvo contacto?

AL: No, nosotros no tuvimos dificultades, así no.

VM: ¿Me podría decir el proceso de cuando estaba dentro del centro de re... ¿Les dieron de comer? ¿Cómo los recibieron?

AL: Pues no, no me acuerdo si nos daban comida, pero creo que no, no. No me acuerdo yo de la comida. Allí, allí, no. Allí era nomás de que iba por grupos y vámonos y vámonos. A donde nos tocaba. Pero ya después a nosotros de allí nos tocó a Brawley, pos en corto de a tiro ya ve cómo está Brawley ahí, ahí. Y entonces ya no me, ya ni me acuerdo si llegando nos daban comida. Pos todo eso era cobrado, era cobrado eso. El que más nos robaba, pero pos ya ni me acuerdo cómo estaban en un restaurán y que un mentado este, Salvador Navarro, que tenía restaurán por allí del Taconazo, así. Había una parte que... Nosotros estábamos en unas, le nombraban barracas a onde están las camas. Ya ve de las que mostraron allí, esas camas son muy diferentes, allí las que mostraron orita allí cuando aquí mismo, ¿vedá? Las camas. Y las camas ya a mí me tocó de, aquí es un piso de una cama, aquí es otro, aquí es otro y aquí es otro y acá está otro, ¿eh? Entonces había este, pos no, nos sentíamos seguros porque nos juntábamos puros amigos y que si aquí estaba yo aquí se procuraba que aquí quedara otro amigo y aquí otro y otro. Pero vivíamos pues así nomás y todo. Ya allí teníamos que estar.

VM: Como gallinero.

AL: ¿Mande?

VM: Como gallinero.

AL: Pues sí.

VM: Los ponían.

AL: Sí, pos cada quien un colchón acá arriba, otro colchón acá y otro acá y otro acá. Pero pos no sentíamos seguridad así como pa dejar ni nuestra ropa, pero pos nosotros teníamos que hacerlo también el deber.

VM: ¿Les hacían exámenes físicos en el centro de recepción acá, que usted recuerde?

AL: Lo que nos metían era unas de esas como pa sacarnos sangre y yo no la dejaba ni que se llenara, yo nomás miraba que tenía poquita y se la jalaba porque nos... Pa que te lo iban a uno así y se seguían adelante, adelante, adelante. Sí pos allí nos robaban nuestra sangre, porque es un robo. No se... Perdona que diga que es un robo, porque pa eso no se necesita llenar la jeringa, ¿vedá que no? Por eso dije: “No”. Y yo nomás le hacía así y ya me ponía aquí el dedo así nomás y le hacía así a ver si se sellaba solita la sangre y no se porque sigue saliendo. Al último si yo esperaba que ellos la sacaran, me ponían un algodón y: “Pon la mano así”. Yo eso yo no, yo ya no esperaba eso. Pero muchos la dejaban que gorgoreara pos ya cuando gorgoreaba es que ya estaba llena, ey. Hasta eso nos robaron nuestra sangre. (risas)

VM: Fíjese.

AL: Sí. Yo tengo O positivo. Esa es ¿qué? ¿Esa sirve pa todo? Ah, pos de esa tengo.

VM: Yo creo AB.

AL: ¿Eh? ¿Mande?

VM: AB positivo.

AL: Yo tengo positivo.

VM: Y, ¿alguna otra cosa que recuerde del centro de recepción? Es O positivo usted.

AL: O positivo. Ahí entonces es ese es O positivo.

VM: ¿Alguna otra cosa que se acuerde?

AL: ¿Como de qué, a ver?

VM: Del centro de recepción.

AL: ¿De aquí a onde llegamos?

VM: Les dijeron...

AL: Pos nomás.

VM: “Usted va a ir a tal campo. Le vamos a pagar tanto y va a trabajar tanto y va a vivir así”.

AL: Nos pagaban rebarato, ya no me acuerdo cómo la hora, ¿vedá? Pero no, pos nomás y luego puro azadón cortito y cuidado con que nos enderezáramos tres veces. Todavía yo conozco a los mayordomos. Uno le dicen El Quita Cueros, otro Mata Coches y así puro de eso.

VM: El Quita, ¿qué?

AL: El Quita Cueros.

VM: Quita Cueros.

AL: El Mata Coches, El Elefante. No, conozco un friego. Pero oiga, pos no tiene caso. Este, mire esas gentes por algo se les puso todos esos nombres. Nomás nos enderezábamos unas tres veces y nos cambiaban a otras más de más rigor. Y pos mucha gente mejor se iba. Y yo, pos taba joven pos yo nomás procuraba andar a la... Por ejemplo a la mitad del personal iba, ni atrás ni adelante. Sí me entiende, ¿vedá? Yo procuraba andar nomás a puro aquí en medio. No, no andar, no quedarme acá ni ir adelante pa que... No, no se valía ir al agua, a tomar agua. Se

valía que este... ir clavado, trabajando con una mano defendiendo y con otra el azadón cortito. Después ya prohi[bieron], a los muchos años prohibieron el azadón cortito, puro azadón grande. Pero sí le sufrimos mucho, sí.

VM: El Quita Cueros, Mata Coches y El Elefante, ¿eran mayordomos?

AL: Mayordomos pero muy, muy recomienda... O sea ya con todos los derechos pa mandarnos y gritarnos.

VM: Y, ¿eran hombres mexicanos?

AL: Mexicanos.

VM: Anglos.

AL: Sí, mexicanos.

VM: Mexicanos.

AL: Mexicanos.

VM: Fíjese.

AL: Ya cuando le dimos allá pa Tracy ya los mayordomos más gentes. Ya más con otro estilo diferente. Yo me acuerdo que allá en Tracy en el Campo Carbona, Nemorio Celaya de Acuña, el gabacho, este, traía un mayordomo que se llamaba Armando que era de aquí de Mexicali y un mentado Gregorio. Nomás el día de raya nos decían que les disparáramos unas cervecillas pero ya acá como amigo, ¿verdad? No, no exigentes mucho, ey. Pero sí, no, los sufrimientos era aquí. Lo recibían a uno con... querían que dejara uno el cuero de a de veras. Pero pos ni modo, ¿vedá? Uno la necesidad. La necesidad lo hace a uno, ey.

VM: Y me comentó que no recuerda cuánto le pagaron, ¿verdad?

AL: No pos no, no, eso no recuerdo porque pos eran los contratos... No me acuerdo ni de cuánto tiempo era el contrato. Pero siempre se nos... A como nos cansábamos se nos hacía mucho los contratos pero teníamos que seguirle. Si faltaba personal es del modo que nos decían: “Pos tú vas a esto”. Y ya de aquí también nos, ya de aquí también nos dijeron: “Pos el que quiera ir pa Tracy a trabajar, hay”... Había lugar, pues pa muchos. “Pues vámonos”. Pero ya allá fue más diferente y ya sentíamos que ganábamos también un poquito más, pero era contrato. En el tomate, en el pèrsimo y todo eso. Allí era más diferente.

VM: ¿Le avisaron a dónde iba o nomás le dijeron...?

AL: No, pues nos dijeron que a California, pero pa allá pal lado de Tracy, Manteca, Stockton, toda esa parte allí. Pos es el mismo condado. Ya ve Los Ángeles como está. El condado de ese del Valle de San Joaquín es grandísimo.

VM: Ey.

AL: Y son puros condados allí. Yo le conozco mucho ahí. Todavía ahora después también.

VM: ¿Me puede decir de cuando llegó, era un campo grande?

AL: Un campo grande.

(entrevista interrumpida)

VM: ¿En el lugar donde vivía?

AL: Onde vivimos a...

VM: Cuando...

AL: Cuando...

VM: Llegaron.

AL: ¿Cuándo llegamos nosotros? ¡Ah! ¿De nuevo?

VM: Sí. (risas)

AL: Fue en el [Kilómetro] 43. La Estación Victoria, Kilómetro 43.

VM: No, al campo.

AL: ¿Al campo? ¿Acá pa arriba? ¡Ah! En el Campo Carbona en Tracy. Estuvimos en el Campo Carbona en Tracy con Nemorio Celaya de Acuña, el dueño de todo el terreno ahí de la compañía. Y este, luego luego nos fuimos a piscar tomate otro día. Y jue cuando le digo que nos tocó, a mí me tocó de mayordomo el Gregorio y allí andaba también un mentado Armando que era de aquí del mismo de Mexicali. Ya jue más tranquilo porque de todas maneras pos éramos... Lo que nos apuramos es lo que ganábamos. Se me hace que nos pagaban a cora [*quarter*] la caja. Pero ya cuando era arrastre. Cuando era, cuando ya es el final que hasta agarrábamos las matas y ¡zas! Cuando ya era el último corte, agarrábamos la mata y la sacudíamos pa que cayera todo el tomate y la aga... Otra y otra, que de dos o tres matas llenábamos una caja. Entonces ya a según las cajas que hacíamos es lo que ganábamos.

VM: Acá había dicho que en los dormitorios no eran de dos, eran como de cinco.

AL: También allá igual.

VM: ¿También allá?

AL: También allá.

VM: ¿Era un campo muy grande?

AL: Muy regular de grande y luego ya los lugares, el comedor más diferente. Ya comedores bien grandes.

VM: ¿Me puede describir más o menos como para cuántos hombres y cómo era?

AL: No pos éramos como allí de perdida éramos como de unos ciento cincuenta personas por lo menos. No, era un bastantito siempre. Yo creo hasta un poco más. Pero de allí salíamos en los troques todos los días en la mañana, en los troques hacia los files. Y pos todo[s] dejábamos ahí nuestra ropa. Había veces que así todavía se nos perdía nuestra ropa. Usted sabe que pos cuando son campos grandes no puede decir uno: “Yo aquí cierro mi ropa, aquí es pa mi ropa nomás”. Cada quien dejábamos nuestro portafolio en nuestra cama que nos tocaba. Nos fijábamos de acuerdo con el número de la cama, ey. Y pues nosotros nomás descansaba... Ni los sábados descansábamos tampoco. El sábado también...

VM: Trabajaban.

AL: Trabajábamos.

VM: Entonces, ¿trabajaba cuántos días a la semana por lo regular?

AL: Pos los siete.

VM: Siete días.

AL: Los siete días.

VM: ¿El domingo incluyendo?

AL: El... pos el domingo pos no, pero los, pos los seis días de la semana.

VM: Seis días de...

AL: Ey.

VM: Y como más o menos, ¿cuántas horas al día trabajaba?

AL: ¡Uh! Pos trabajé pero le pegábamos hasta muy tarde cuando estaba, o sea que había cosecha le pegábamos hasta muy tarde. Yo hasta eso que pa piscar tomate también salí bueno. No, no era malo pa piscar tomate. Porque tiene su qué ver también eso, ¿eh? Eso de que le rinda a uno, que haga muchas cajas. Una vez andábamos yo y un compadre mío que en paz descansa, el murió aquí en Indio y este, ya ahora después que ya tiene su familia. Este, andábamos este piscando y le decía yo: “Compadre mire, usted todo el tiempo se pone este en medio y, ¿por qué él viene tan atrás y las cajas de con nosotros en lugar de subir bajan?”. “No, pos es que nomás esas tenemos”. Le dije: “Bueno, pero mira este como las ata”... Usted sabe que él iba más atrás en medio de nosotros, de mí y de mi compadre, todavía no era mi compadre, todavía no. Pero entonces le decía: “Este fulano ahí si veo que le roba a usted o me roba a mí, le borraba el número de nuestras cajas. Traíamos nuestro número de registro de todo. Entonces le poníamos nuestro número a las cajas cada que íbamos saliendo con las cajas. Ah, pos este se lo borraba con un tomate y la ponía acá con él y luego ya le ponía su número. Pos por eso íbamos viendo más alto sus cajas así de pa arriba y pa arriba. Y nosotros más delante y menos cajas. No, pos una vez le dije yo: “Si este me sigue, nos

sigue así robando, pos yo voy a decirle que no la friegue pos porque mejor que nos pegue hasta un trancazo pa que entiéndamos pero o a ver cómo arreglamos”. No, pos sí, sí nos las iba robando. Me robaba a mí y le robaba a él. Me quitaba una a mí y al ratito le quitaba otra a él y así iba. Sí. Y después ya que él miró que yo me di cuenta, una vez en la mañana llega... Una le vez le dije al Goyo: “¿Me das permiso de perdida de darme unos guantazos con él?”. Dijo: “Pues, no”. ¡Ah! Pero entonces el otro se me quiso acercar con un, con una... aquí traía una chamarra así como no puesta, ¿vedá? Entonces me dijo: “Ah, que tú”. “Pos sí”, le dije, “pos no, no robes. Agarra, agarra otro rumbo, agarra otros amigos”. “No, que que”. Y yo le dije: “No te me acerques”, porque yo tenía desconfianza que en la mano ahí trajera algo en la chamarra. Y sí traía el cuchillo que usábamos nosotros en el troque. El cuchillo que usábamos para lo que lo ocupara, era pa todo el cuchillo ese. Pero pa la hora de comida de algo, ¿vedá? Entonces no, hasta me pusieron La Liebre, no está por saberlo. Me pusieron La Liebre, corría así pal tomatal y hasta onde llegué y agarró unos tomates verdes. Entonces ya se regresó. Y luego ya le decía yo, le dije a Goyo: “Quítale el cuchillo y dame permiso de darnos unos trompos. Pero que no me ande siguiendo con cuchillo”. Dijo: “No”, dijo, “éste va a otra cuadrilla de los valientes”. Dijo: “Pero contigo no, con nosotros ya no va a volver”. Dijo: “No te doy permiso de eso”. Y pues mejor que me pegue pero que no nos robe ni a mí ni a mi amigo Luis. Era mi amigo, no era mi compadre todavía que en paz descanse, ya se murió. Sí, ya le...

VM: Entonces, ¿usted sí hizo como quien dice amistades? Para que se haya hecho su compadre si...

AL: Nosotros pos éramos de aquí mismo todos. Y teníamos que apoyarnos unos con otros. Y ése era de Puebla, ése yo, nosotros pos no lo conocíamos. Y él ya cuántas veces nos estaba robando. Por eso se agarraba en medio de nosotros ya nos [ha]bía hallado lo tonto, ey. Y yo le decía a mi amigo Luis, le decía: “Mire mi amigo, yo mejor que él me pegue una cachetada y entonces yo me agarro en otro... ya después no me agarro junto de él o él, ¿por qué se agarra jun...?”. Él se

agarraba junto a nosotros porque pos le convenía, ¿vedá? En esa forma. Pero ya después ya miró. Dice: “Nombre, no”. Él también que no quería que yo tuviera discordia con él. Le dije: “No, pos no, pero yo no estoy de acuerdo que me robe ni a mí ni a usted porque por eso andamos juntos”, le decía, ey.

VM: Habló de los números que ponían.

AL: Sí.

VM: Como número de registro.

AL: Fíjese a mí mi seguro también me lo robaron. A mí me lo robaron acá en Guadalajara, la vez que... una vez que fui pa allá, con todo y la cartera. Y sí pos poníamos el... traíamos el nuestro número de seguro y el número que nos tocaba en el campo de acuerdo con todo eso, allí lo teníamos que ir anotando nuestro trabajo, ey. Ya al último teníamos que ir anotando cuántas cajas dejábamos en cada salida, ey. Porque ya después dividían los surcos así la pa cuando iban a entrar a cosecha. Pero mientras era de larga distancia y no se valía ir al agua tampoco. Pero había veces que allí nos arrimaban, traían uno con unos termos o con unos baldes allí dándonos agua como así y pa que no nos embrumáramos. También pos eso era ahí [d]on[de] andábamos de contrato, ey.

VM: Y como si acaso si llegaban a ir al agua, ¿cómo era?

AL: No, no pos íbamos y tomábamos agua y este...

VM: ¿De una llave?

AL: Pero casi yo... No, era agua buena, fíjese. Del agua yo no digo nada tampoco. Pero yo sí traía mucha sed. Hay veces que me aguantaba con un tomate que me comía para no perder tiempo, fíjese. Y así era, ya me acordé, todo eso hacíamos.

VM: Y en Tracy eran los tomates, ¿verdad?

AL: En Tracy era el tomate, pésimo y todo eso.

VM: Y regresando aquí a Brawley, ¿no recuerda en qué campo estuvo?

AL: Es el campo que está aquí en Brawley pos nomás yo nomás ese conocía atrás del Taconazo.

VM: Atrás de...

AL: Atrás del Taconazo allí estaban unas barracas. Me parece que es la compañía Arena, ey. La compañía Arena.

VM: ¿Todavía está ese lugar?

AL: Sí pos allí onde usted dice que fue a Brawley, El Taconazo estaba... Si por ejemplo si va, Brawley está pa acá, ¿vedá? Entonces iba uno por la Main, por la Main y El Taconazo estaba en este lado, así por atrás del Taconazo. Y allí estaba las barracas pa atrás. Nos agarraba cortito ir a bailar allí. (risas) Sí.

VM: ¿Sí?

AL: ¡Uh! Cómo hizo dinero ese Taconazo allí. Mucho dinero hizo.

VM: Y, ¿había muchas mujeres que iban?

AL: ¡Uh! Pos pura mujer de Mexicali casi la mayoría.

VM: ¿Sí? ¿Se cruzaban para venir a bailar con ustedes?

AL: Sí, pos sí. En ese tiempo no estaba ni difícil. Ellas traían su pasaporte, se venían a bailar, ganaban su feria y se iban pa atrás, ey. No, pos ahí taba. Y luego pos ya ve Brawley crece. Nomás se acabó la contrata y Brawley estaba como arrumba[d]o. No, se miró luego luego que sí le estábamos dando vida aquí a todo este Valle, lo más cercano, todo. Hasta de muchas partes se notó la diferencia nomás no hubo braceros. Las cosechas también no, no se levantaban igual de rápido.

VM: Mencionó que hacían su dinero y se regresaban. ¿Cómo hacían su dinero?

AL: No, pos nuestro dinero los que teni... No, pos nuestro dinero lo mandábamos.

VM: Las mujeres.

AL: Ah, ellas no. Ellas hacían su dinero en la forma de bailar, en la forma de tomar o si nomás no bailaban y tomaban, pos a nosotros nos pedían dinero ellas.

VM: Y, ¿ustedes pagaban? ¿les daban como...?

AL: Nosotros les dábamos. Allí cobraban una cora [*quarter*] por bailar cada vez que bailara, o sea cada... Ey. Y por tomar, por la tomada sí iba regalada pa nosotros para ellas, ey. Pero había gente que ahí dejaba todo sus cheques. Todo su cheque lo dejaba allí. Decía yo: “Pos estos no tienen”, no, no... O sea yo nunca me ha dejado dominar del vicio. Me gusta el tequila en tiempo de frío. Pero no tengo vicio. Vicio es aquella persona que todos los días está tome y tome y tome. Lo que gracias a Dios me ha socorrido con mi... Siempre yo voy a juntando mi dinerito. Pero pos no, no tengo vicio que diga: “¡Ay! No ando a gusto porque me hace falta un tequila o porque me hace falta una cerveza”. Nomás que aquí el calor, pos dice uno: “Pos en lugar de tomar agua me tomo un botecito o dos”. Y así.

VM: Que usted recuerde, ¿algún incidente en el que la Migra o algún oficial de Migración haya ido a lugares en donde usted estaba trabajando?

AL: No, la Migración allí onde íbamos nosotros trabajábamos cuando iban, iban por algún reporte así, pero no de nosotros, así de otras cosas. Pero no, a nosotros no ya contratados sí no nos molestaban ellos.

VM: Y, ¿alguna ocasión en la que usted pueda recordar que haya ido un oficial, un representante del Gobierno Mexicano a ir a ver las instalaciones donde ustedes trabajaban? ¿Cómo vivían? ¿Qué comían? ¿Algo así?

AL: No checaban eso.

VM: ¿Algún incidente con la Policía local?

AL: No, nosotros no. No. No, le digo no checaban. Nomás lo único que pos no, allí salíamos nosotros del trabajo también al trabajo y sí cerraban las barracas. Tenía su puerta pa cerrar. Nos tranquilizábamos porque pensábamos que así de esa forma estaba seguro pero había veces que sí, yo no sé cómo entraba gente y sí nos robaba, ey. Una ocasión, por ahí llegaron unas damas que llegaban y había nuez enseguida allí. Y allí decían ellas: “Pos si ustedes qu[i]eren un descanso con nosotros de seso, tráigase unos costales de nuez y nos dan nuez y nosotros nos llevamos los costales”. Entonces pos muchos sí iban a agarrar pos los costales [es]taban llenos, ahí los dejaban así. Había mucha, también había nuez así al lado de la barraca así. Pero no, yo a eso si nunca me animé a andar robando pa eso porque no.

VM: Y, ¿fueron policías en esa ocasión acá con ustedes?

AL: No me acuerdo si así polecías o la Migra. No, pos polecías yo creo. Fueron a buscar, a buscar. Pero nosotros teníamos bolsitas llenas pa comer, por eso no nos

castigaban. Una bolsita pues pa... Hay veces ya cuando uno come mucho eso, hasta ya después ya las mira y no le dan ganas. Pero los costales ya cuando el que iba a robarse unos costales ya era porque ya sabía que ese día iba a venir la damas como iban a llevar los costales. Ellas se los llevaban en sus camionetas. Traían sus camionetas ellas.

VM: O sea y las damas cambiaban este...

AL: Seso por nuez, ey. Pos yo creo ellas hacían billete, ¿no?

VM: Luego pos imagínese.

AL: Era billetes. Y cada costal eran dos veces que pos puede usar uno la dama.

VM: ¡Bah!

AL: Sí, dos veces.

VM: Fíjese.

AL: Digo pues, ¿vedá? Pero también...

VM: ¿En Tracy o en Brawley?

AL: No, aquí ya fue... Aquí también era diferente pos como allí las mujeres al último: "No, pos sabes que yo me voy contigo. Yo traigo o yo tengo aquí un lugar vamos". De ese modo sí. No, eso fue en Tracy, en Tracy. Sí, allá es más...

VM: Y, ¿había mucho como quien dice que las damas visitaban los campos? ¿Se daba?

AL: ¡Oh! Eso es el día viernes. No, pos ahí...

VM: Los viernes iban.

AL: El viernes el día de cheque no se perdían y una camioneta atrás de otra. Ahora llegaban ya cuando... Si no había nuez, ellas subían de aco... Por decir así, si ellas eran tres, como la camioneta era grande, si ellas eran tres o cuatro, subían cuatro personas y manejando por la carretera.

VM: Fíjese.

AL: Y no me va a creer, pero yo así... Así se pierde el compás y uno se chivea, uno no está impuesto así. (risas) Y no, no, de veras a nosotros yo no, no le hallaba. Uno no está acostumbrado a eso así.

VM: Pues sí, no, me imagino que no.

AL: Y corriendo porque también por ahí se iban a unas pacas de algodón, a unas de unas pacas a onde está la alfalfa así y también de allí supimos que se las llevaban y era una multa muy grande y todo, pa ellas y pa uno también. Yo nunca hice eso nunca, no. No, pues no. Ya después ya sabían y la gente ya no se iba a allí a las pacas. Mejor corriendo por la carretera y luego ya que quedaba el último, otra se iba al volante y el otro se iba con la del volante. Si eran tres, subían cuatro, ey.

VM: Y, ¿qué tipo de damas eran?

AL: No, pos damas siempre jóvenes también y una que otra también americana.

VM: ¿Sí?

AL: También, sí, también.

VM: ¿Alguna vez hubo algún comentario que haya escuchado? Hablando de las damas blancas, ¿verdad? Americanas.

AL: Pues en cuestión de que son más diferentes en muchas formas. Más salidas en la forma de usarlas uno a ellas. Pero yo, pos yo siempre no, no he sido de acuerdo en muchas, ey. Eso sí, eso sí. También lo miré, lo ha visto uno. Ora después también así pos que las damas esas pues tienen muchas ideas, ¿vedá? Yo me, de primero me platicaban y yo no lo creía. Cuando va uno en su carro y que ellas pasaban en otro carro si sacaban la lengua, yo no sabía qué indicaba eso. Ya después me dijeron: “Mira esas. Esas sí puede uno seguirlas. Pero que tú les saques la lengua a ellas, no. Ellas a ti nomás primero”. Cada quien uno lo que oye. Hay veces que a la mejor sí se acerca a la verdad, pero no, ey. Y todo eso, sí.

VM: Hablando de la rutina diaria de la comida, ¿qué les daban de comer?

AL: Pues en la mañana blanquillos con avena o así blanquillos con pan blanco de barra. Y ya después cuando íbamos al... Pa irnos nos echaban nuestro lonche de burritos y así, ey. Y es todo lo que nos...

VM: ¿Ustedes pagaban por...?

AL: Sí, sí nos cobraban todo eso.

VM: Se los descontaban.

AL: Eso es descontado también.

VM: ¿Cómo usted recuerda la comida, cómo era?

AL: Pues sí, se acostumbra uno. (risas) Se acostumbra uno.

VM: Se acostumbra.

AL: Sí, porque pos usted sabe, unos como luego dicen unos blanquillos aventados y estrellados y todo eso y la hambre y más la... Nos daban una avenita, un así pos ya de todos modos uno lo que qu[i]ere es que caiga algo pa poder trabajar más tranquilo, ey. Se va acostumbrando uno.

VM: Los baños, ¿cómo eran los baños?

AL: [Es]taba bien los baños, estaban bien los baños. Estaban muy en orden, sí. Nomás que en ese tiempo se acostumbraba mucho la navaja de esa en rastrillo. Y una ocasión yo puse el jabón así arriba y ya me andaba cortando así el empeine, ey.

VM: Eran, ¿las regaderas eran todas abiertas?

AL: No, ca...

VM: ¿Cómo eran las...?

AL: Había, había unas hasta por separado de a cuatro o cinco pa que se... Sí.

VM: Sí había privacidad.

AL: Ajá. Sí.

VM: ¿Cómo le hacía con su ropa? ¿Quién le lavaba su ropa?

AL: La ropa nosotros la llevábamos a las lavanderías a lavarla.

VM: ¿Ya había lavanderías?

AL: Ey. Sí, ya había, ey. Sí había.

VM: ¿Cómo le pagaban? ¿En efectivo?

AL: Con cheque.

VM: ¿Con cheque?

AL: Con cheque. Es del modo que fue quedando dinero en todo eso.

VM: ¿Alguna vez tuvo algún problema con el pago?

AL: No, casi no.

VM: ¿Siempre puntual?

AL: Sí, siempre.

VM: Iba y cambiaba su cheque y luego, ¿qué hacía?

AL: No, pos hacíamos nuestros balances. Pero la comida ya iba rebajada ya ve así.

VM: ¿Mandaba para México?

AL: Sí pos mandaba...

VM: ¿A su esposa?

AL: Sí, mandábamos.

VM: ¿Más o menos cuando fue cuando se casó con su esposa?

AL: No pos yo me casé de veintitrés años.

VM: Bien joven, ¿verdad?

AL: Veintitrés años. Sí, yo me casé de veintitrés porque ya estaba enfadado de sufrir yo solo. Óyeme, en la casa uno se acostumbre, ¿ve? Pero luego yo hacía mis clavitos de dinero y no faltaba co... Una vez hasta con mi hermana la mayor que fue y se casó, que en paz descansa su esposo, me vacilaban porque hice una alcancía allí y luego pos ya andaba con mi carrito ya de nieve vendiendo y me iba bien. Ya empezaba yo a tener mis novias. Entonces yo quería tener ropa, tener ropa para ir a ver a mi novia y pa cambiarme cada que andaba trabajando, andar limpio lo más que pudiera, aunque sea corrientita. Entonces un día jui ya ten... Yo ya tenía rato echándole a la alcancía y un día llegué y yo... Siempre mi hermana pos me ofrecía comida. “Mira que échate un cafecito, que cómete esto”, de muy buena voluntad. Y yo miraba que mi cuñado, pos en paz descansa, como con una risita así, ¿vedá? Pos mi alcancía, lo que iba echando yo creo ellos lo iban gastando y después le dije: “Pos vengo a hacer cuentas de cuánto tengo en la alcancía”. No me acuerdo qué me dijo. Dijo: “Pos, ¿cuánto traes? ¿Cuánto hay?”. Pos ni modo, ¿qué hacía yo, vedá? Y pa [d]onde quiera cuando... Y allá en mi casa, pos también si ya dejaba un dinerito por allí pos el que lo ocupaba lo agarraba, ey.

VM: ¿Qué hacían en sus tiempos libres?

AL: Pues en mi tiempo libres, pos casi ni no tenía libertad de... Pos por allí jugábamos canicas, pos ya eso fue ya de más chicos.

VM: Y, ¿en los campos?

AL: En los campos nos íbamos a los parques por ahí a lo más cercano. Íbamos a comprar alguna ropa que nos hiciera falta a las marquetas o así, ey. Allí en Tracy había una marqueta que nos daba muy caro pero pos le comprábamos allí. Allí comprábamos o nos retirábamos en taxi. El taxi nos llevaba al lugar. Acá pa otras partes, pa Manteca, pa varias partes allí.

VM: ¿Fiaban en ese lugar, en esa marqueta?

AL: No, bueno los que nos fiaban es cuando ya después las loncheras también, pero hubo loncheras, pero ya eso ya fue más después y las loncheras. Pero allí nosotros ya mandábamos un dinero y nos quedábamos con una partecita pa tener también pa nuestros gastos, ey.

VM: Usted se casó a los veintitrés años, ¿verdad?

AL: A los veintitrés años.

VM: Y su esposa, ¿cuántos años tenía?

AL: Me parece que yo a ella le gano con tres años.

VM: Tenía más o menos veinte.

AL: Unos cuatro.

VM: ¿Ella de dónde es?

AL: Ella es de Guanajuato pero yo a ella la conocí aquí. Y también la conocí en el [Kilómetro] 43 porque ellos tenían una parcela aquí en el Ejido Toluca y la conocí allí mismo en el 43 porque ella tenía una tía aquí que tenía dinerito y tenía una casa allí para los de la escuela que se llegaron a su casa esa y luego de ahí se

fueron a la escuela. Y como era su tía ella, pos ella se iba a allí también. Y allí la conocí yo. Por cierto que la muchacha que a mí me gustaba no le cobraba la nieve yo. (risas) No, de veras, de veras.

VM: ¿Sí?

AL: De ese modo yo decía: “No, pos no me la pagues como amigos”, le decía yo. Pero ya después decía: “¿Sabes qué? Pos la mera realidad tú me gustas”. (risas) Sí, de veras. Sí. Pos usted sabe uno tiene sus modos cómo, ¿vedá?

VM: Sí, ¿verdad?

AL: Y sin ofender. Porque ahora hay muchos que sí ofenden. A la mujer la tratan de silbarle. Una vez yo hace poquito allí aquí saliendo del castellón ahí de mi casa, mi hija la más chica tiene veinticuatro años. Iba yo con mi hija y unos de un carro le silbaron. Entonces yo les dije: “¿Eh? Espérense”. Nomás sí les dije, ¿vedá? Yo no, no les... Sin groserías. Ya le dieron pa atrás pensaba que quería raite. Le dije: “¿Saben ustedes que ya ni a las vacas ni a la chivas se les silba? ¿Qué es lo que qu[i]leren ustedes con la dama esta?”. “¡Uy! Ya se enojó ruco”. “No, no estoy enoja[d]o pero entiendo yo que ustedes andan mal porque como van en bola, son muy silbadores. ¿Qué es lo que se les ofrecía? ¿Por qué le silba? O, ¿por qué hacen contraseñas?”. “No, ya nos vamos ruco”. No, pos bueno, yo tampoco no me salí a decirles malas palabras, ¿vedá? Pero así luego luego. (risas) Y se me hizo fácil decir que se esperaran pa que... Y de veras yo tenía, yo hice mi criadero de vacas y de chivas y yo tenía un perro pa que nos ayudara. Tenía perro pa las chivas y tenía perro pa las vacas porque el que cuida chivas no cuida vacas.

VM: ¿Por qué?

AL: Tiene que ser especial. No porque cada perro se mantiene en el corral y sabe. Aprenden ellos mismos, ellos aprenden. Cuando ya nacen allí con las ganas.

Aprenden a ayudarlo a uno. A mí me decían: “¿Cómo le hace?”. “No, pos ellos solos se enseñan, solitos”. Nomás que pa las vacas tiene que ser perro más grande pa que... por más pesado el ganado, ey.

VM: Fíjese qué interesante.

AL: Ey.

VM: Entonces la conoce a...

AL: Sí, pos después ya que yo la conocí...

VM: Y, ¿cómo se llama?

AL: Carmen Ramírez.

VM: Carmen.

AL: Ramírez.

VM: Conoció a Carmen y, ¿luego? Le regaló la nieve.

AL: Le regalé la nieve. (risas) Y luego ya que se hizo mi novia le regalé una esclava muy bonita con mis iniciales así abajo y mi nombre...

VM: Y, ¿su nombre arriba?

AL: Y su nombre de ella así encima en la... Ésa ya la compré yo de acá ya de lo bracero. Porque yo dije: “Pos yo de todas maneras”.

VM: Qué bonito detalle.

AL: La compré yo, pero no, pos le puse las iniciales hasta no saber pa qu[i]én era. Sí, yo la compré con mi dinero. Lo invertí en eso.

VM: Y la guardó.

AL: Y con todo y un juego de aretes. También, compré las dos cosas. Y se lo regalé.

VM: Y, ¿cuánto duraron de novios?

AL: Pos no me acuerdo, pero no duramos mucho.

VM: Se casaron.

AL: Sí, mi com[padre], este que... (ininteligible) ahora después que falle[ció].

VM: Luis.

AL: Sí, era mi compadre Luis, él ya era novio de una prima hermana de mi señora. Y juimos a un baile allí al Ejido Toluca desde allá del [Kilómetro] 43 vinimos. Y luego me dijo: “Compadre pos ya”, me dijo: “Adelino pos aviéntesele usted a, allí hay chamacas pa usted también”. Y yo saqué esa. Y entonces yo pos platicando un rato. Yo no la conocía. La conocía de vista, pero no, no la había tratado. Entonces pues ya me metí a bailar yo también y: “El que no se le aviente, se va a quedar a pie”. Y que no, así me dijeron nomás pero yo pos, ¿qu[i]én me iba a obligar a decirles que no me le había aventado, vedá? Siempre yo en eso no me gustaba darles a saber a ellos. No, pos ya al tiempo de andar bailando, este, porque yo me... Íbamos ahí a sentarlas y luego yo volvía con ella misma. Y ella me decía que sabe qué tanto tiempo de tiempo para que decirme sí o no. Ya le decía yo, no pos yo como que iba de carrera, ¿vedá? (risas) Yo decía: “No, pos de una vez dime para seguir visitándote porque si no te cayó mi estilo, pos no

molestarte”. Y sí, siempre una semana me... Una semana y luego ya me resolvió que sí.

VM: Y le dijo que sí.

AL: Sí.

VM: Y, ¿se casaron?

AL: Me casé. Sí, nos casamos. Yo todavía, pos en el [Kilómetro] 43 estábamos muy pobretones pero después compré acá pa onde le digo también. Compré y ya fuimos haciendo nuestro... pos animalitos, gallinitas y pos empezamos así.

VM: Se termina su contrato y, ¿se regresa a México?

AL: Sí. Bueno, cuando no había pos más nos regresábamos, sí. O cuando no había, también que no le renovaban pos teníamos que regresarnos a México, ey.

VM: Y mencionó a su hija la menor de veinticuatro. ¿Cuántos hijos tuvieron?

AL: ¿Yo con mi esposa? Cuatro y nomás tengo dos hijas y un hijo. O sea son los que trabajan aquí en el Seguro en Mexicali. Y ellos me decían que se iban a rentar, le dije: “No, ustedes no van a rentar casa. Yo me voy a mortificar. Yo les voy a comprar donde vivan porque a mí no me gusta. Al otro lado es por ley”, le digo. Y el caso es que tiene que vivir uno rentado todo el tiempo. Cuando uno anda así trabajando, cuando andábamos de contratados no, pero después ya es puro rentar. Y allá pos se respeta mucho eso también pero aquí, aquí no, aquí es mucho abuso rentar casas no, las destruye la gente. No, pos ya entonces les compré yo donde vivieran ellos y pos ahí vivieron a gusto. Ahora ya ellos tienen su casa por el trabajo donde ellos trabajan. Ahí ya no hay, más diferente, ey.

VM: Entonces ya después del [19]64 se termina el... ¿Volvió a regresar a los Estados Unidos a trabajar?

AL: Ajá. Sí, pos sí.

VM: Y, ¿arregló papeles o no arregló?

AL: Fíjese nomás saqué el *ID* [*Identification Card*] y nunca... Y sí me decía la más grande que un error, otro error de uno. Y pos nomás saqué el *ID* y me la robaron también. Y yo pasaba con la *ID*. Pasaba con la *ID* nunca arreglé.

VM: Y entonces ahora todavía aún vive en Mexicali, ¿verdad?

AL: Sí, todavía. Sí, pos ahí tengo mi casa y ahora ya con más ganas porque pos mis hijas ya todos tienen su tra... Por su trabajo tienen las casas.

VM: Qué bueno.

AL: Y nomás que mi hija esta más chica no qu[i]ero que se vaya a su casa porque la tiene en Villa del Rey pero le quedó una niña y no está bardeada la casa. Entonces mientras, ella va a seguir viviendo allí. La niña anda en seis años, ya está en el kínder, ey y pues no.

VM: ¿Cuántos nietos tiene?

AL: Tengo poquitos, tengo nomás cinco.

VM: Cinco.

AL: Cinco.

VM: Fíjese. Y, ¿falleció uno de sus hijos?

AL: ¡Ah, sí! Un hijo. Falleció chiquillo. Tengo nomás dos hijas y un hijo. También...

VM: ¿De enfermedad?

AL: Pos usted sabe que siempre uno no sabe ni de qué, pero chiquillos murió. Por más que lo atendí siempre, no. Y un aborto que hubo también, pero pos fíjese.

VM: Pues, sí.

AL: Siempre pasa.

VM: Suceden, ¿verdad?

AL: Suceden casos que uno ni... Ey.

VM: Para usted, ¿qué significa la palabra bracero?

AL: ¿Bracero?

VM: Sí.

AL: Pos bracero pos pa progresar en algo, ¿eh? ¿Vedá? Por ejemplo... Sí, pos progresar pa seguir hacia adelante, ey.

VM: Y, ¿usted qué siente cuando alguien se refiere hacia usted como bracero?

AL: Pos por una parte me da gusto porque de todas maneras yo sentí que mal no me fue. En primer lugar que tengo vida, ¿vedá? Ey. En primer lugar que tengo vida.

Yo nunca si me dicen una cosa mal yo si puedo brequearme [frenarme] a no contestar mal, no contesto mal nunca.

VM: Y la mayoría de sus recuerdos de cuando trabajó como bracero, ¿son positivos o negativos?

AL: Para mí fueron positivos todos, ¿veda? Porque pos como le digo, lo más negativo fue eso, aquel problema que tuve con ése, pero fue a... No, no llegó a mayores. Nomás fue todo lo... ey. Porque, ¿usted cree, a qu[i]én le va a gustar que le vayan quitando su trabajo pa hacerla...?

VM: Pues, sí.

AL: Hacerse dueño así nomás al ravazo(?).

VM: Exacto.

AL: Ey. Pos no. Faltó en esa forma.

VM: ¿Gusta agregar alguna otra cosa?

AL: No, pos nomás preguntarle que si usted cree si podemos tener una polbidad [probabilidad] de que estrújemos en el en... Usted en entrevista de que usted de repente hicieran algo por nosotros aquí también como andan trabajando.

VM: No sé.

AL: Que nos apoyen en las buenas y en todo, ¿vedá?

VM: Sí.

AL: Porque nosotros estamos como luego dicen bailando en la cuerda, ¿vedá? Ya ve nuestro gobierno qu[i]eren orillita. Es una orillita la que qu[i]ere nuestro gobierno pa este seguirnos humillando. Y, ¿qué le vamos a hacer? Así es.

Fin de la entrevista